se les amansa y civiliza antes de llevarlos al matadero, y gozan de los beneficios estimables de nuestra cultura, comen á la mano, y quitan á chillidos el sueno de todo el vecindario.

Ganan ademas los gallos en gallardía y hermosura, pues se les corta la cresta y las barbas, cuya operación, que duele muy poco al que los afeyta con humana mano, duele aun menos al gallo paciente. Así se corrige un error de la naturaleza, que no suoo lo que se hizo quando creó en los gallos tales aditamentos colorados que deshonran su dignidad.

En fin, ilustres Gallicidas, insignes promovedores de diversion tan inocente, seguid vuestro loable empeño en hacer prosperar las riñas de gallos à pico y navaja: sacrificad vuestros caudales hasta agotarlos si es necesacio para animar las apuestas, que son la sal esencial de este recreo tan ventajoso á un pueblo culto: imitad á esos promovedores de la efusion de sangre gallica, á esos Ingleses, que no perdonáron en su profunda sabiduría el agotar su esfuerzo para comunicar á todas las náciones la manía de ver sangre y siempre sangre en todas sus acciones. Mientrastanto yo me preparo á ser el panegirista de vuestros loables designios, en uno de los mayores servicios que haceis á la dulce patria.

El enemigo de los gallos.

Wodnicer Juana Rana

LETRILLA.

Bueno es que escriban
chicos y grandes:
¡qué tal se engrien!
Bueno es se ensanchen.
¿Mas quién acierta?
¿quién en su clase
tiene mas tino?
¿mejor lo hace?
Nadie por cierto:
eso al exámen;

busta cela para su caste
y dará rentocues en el

todos critican;
no hay quien bien hable.
La verdad pura
es bien resalte;
la diga un niño,
ó un hombre grande.
Y si me apuran,
mas admirable
es un mosquito
que un elefante.